

Estrategias de Aprendizaje empleadas por los niños hipoacúsicos en entorno escolar normoyente

Delia Inés Ceniceros Cázares

Universidad Pedagógica de Durango

Juan Carlos Curiel García

Universidad Juárez del Estado de Durango

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo conocer cuál es el nivel de empleo de las Estrategias de Aprendizaje en los niños con hipoacusia, para determinar las mejores formas de atención que los docentes pueden ofrecer a dicha población. Esta investigación se centra en estudiar dos situaciones fundamentales: La premisa de que los niños hipoacúsicos utilizan estrategias de aprendizaje específicas (*de adquisición, de codificación, de recuperación y de apoyo*), debido fundamentalmente a su deficiencia auditiva; y la convicción de que el empleo de estrategias docentes acordes con las estrategias de aprendizaje que emplea el niño hipoacúsico, por parte del docente, facilitará al niño con hipoacusia, la construcción de aprendizajes significativos.

Las principales conclusiones derivadas de esta investigación apuntan a identificar a los niños hipoacúsicos como una población vulnerable en el ámbito de construcción de aprendizajes, con un repertorio muy limitado de estrategias de adquisición, codificación, recuperación y apoyo en el proceso de elaboración de aprendizajes.

Palabras clave: Estrategias de aprendizaje, hipoacusia.

Introducción

La concepción de la escuela como el lugar idóneo para preservar el *status quo* y mantener la hegemonía de los grupos dominantes, está cuestionada. Con la inclusión de personas con “capacidades diferentes” en los distintos sectores de la sociedad, se inicia una nueva etapa en la historia en la que la diversidad es la norma y no la excepción. En este sentido, la inclusión de niños con discapacidad auditiva ha generado una serie de situaciones que hasta antes de su integración eran inexistentes. Los docentes han debido incorporar a su práctica cotidiana nuevas estrategias para apoyarles en su proceso de inserción. Los niños con hipoacusia, por

su parte, viven su ingreso a la escuela regular con expectativas diferenciadas, con temores, con sentimientos ambivalentes en cuanto a sus propias capacidades y limitaciones. En el presente trabajo se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las estrategias de aprendizaje (de atención, codificación, recuperación y apoyo) que los niños hipoacúsicos integrados a las escuelas regulares, utilizan predominantemente para potenciar su aprendizaje?

El estudio se desarrolla en instituciones de educación primaria y secundaria que han incorporado en su población estudiantil, niños con hipoacusia, a través del cuestionamiento directo a sus maestros.

La sordera y su abordaje histórico.

Brown (1992) plantea que “las patologías del lenguaje detectadas en la educación infantil persisten, prevalecen e incluso impactan durante toda la escolaridad del niño”. Del Río (1988) sostiene que las alteraciones del lenguaje oral más comunes en el entorno escolar son: retrasos globales del lenguaje oral, trastornos de la articulación, pobreza del lenguaje oral, pérdidas auditivas, tartamudeo infantil y mutismo selectivo.

Una disminución en la capacidad auditiva o un déficit en la percepción auditiva del niño puede provocarle graves repercusiones durante las etapas escolares, período de tiempo durante el cual el niño se aleja de un entorno seguro en el cual (generalmente) los procesos comunicativos convencionales se modifican en función

de las necesidades del niño con pérdida auditiva, y se incorpora a un entorno ajeno que mantiene las pautas de comunicación convencionales.

Un niño con pérdida auditiva leve, presenta dificultades para escuchar los fonemas débiles, que a largo plazo deriva en cansancio atencional y en dispersión de su atención (Gesell, 1999). Suele tener dificultades articulatorias. Apoyados con prótesis auditivas y entrenamiento en apoyo de lectura de labios, suelen salir adelante sin mayores dificultades académicas.

Tanto la pérdida auditiva leve como moderada no suelen significar un problema educativo difícil de resolver, en cambio, cuando la deficiencia auditiva es severa, el niño presentará mayores dificultades tanto de adaptación social como de consolidación de aprendizajes (Gesell, 1999).

Las estrategias de aprendizaje

Hablar de estrategias de aprendizaje implica identificar al aprendizaje como un proceso dinámico y que se desarrolla en diversas fases. Atendiendo a esta concepción, se recupera en el presente trabajo el modelo ACRA de comprensión del aprendizaje, el cual contempla cuatro bloques de estrategias.

Estrategias de Adquisición: Es la activación de los procesos mentales que permite almacenar información en la memoria a corto plazo (MCP) para que pase a formar parte de los referentes del sujeto aprendiz, incluye las estrategias atencionales y de repetición.

Estrategias de Codificación: El paso de la información de la memoria a corto plazo (MCP) a la memoria a largo plazo (MLP) requiere activar procesos de codificación. La elaboración (superficial y/o profunda) y la organización más sofisticada de la información, conectan ésta con los conocimientos previos integrándola en estructuras de significado más amplias, que constituyen una estructura cognitiva. Incluyen las estrategias de organización, de elaboración y de nemotecnización.

Estrategias de Recuperación de Información: Es el proceso mediante el cual el aprendiz procesa la información recibida. El sistema cognitivo necesita contar con la capacidad de recordar el conocimiento almacenado en la memoria a largo plazo para consolidar el proceso de aprendizaje y evocarlo voluntariamente siempre que sea necesario. Incluye las estrategias de búsqueda y de generación de respuesta.

Estrategias de Apoyo al Procesamiento: Estas estrategias favorecen la adquisición del aprendizaje. Ayudan a controlar, planear y organizar el aprendizaje (metacognición) y le dan al individuo el soporte emocional necesario para acceder y consolidar el aprendizaje (socioafectividad).

El modelo ACRA (Adquisición, Codificación, Recuperación y Apoyo) da pie a una comprensión integradora y procesual del aprendizaje, permitiendo a quien lo emplea, su identificación como un todo complejo, con aristas y recovecos que, una vez que se conjuntan, dan lugar a la consolidación de los aprendizajes.

Diseño metodológico

El paradigma que se ha elegido para desarrollar la presente investigación es el cuantitativo y el método de investigación a emplearse, es la encuesta. Para llevar a cabo la aplicación del método de encuesta se diseñó un cuestionario conformado por 83 ítems organizados en cinco apartados, cuatro de los cuales corresponden a cada una de las estrategias de aprendizaje analizadas en la investigación (adquisición, codificación, recuperación y apoyo), y un último apartado que recoge información de corte sociodemográfico acerca del sujeto analizado, esta información permite la elaboración de análisis de corte transversal respecto de las variables de estudio.

Resultados de investigación

Los resultados de esta investigación se suman a la base de información que ya existe en torno a la población con “capacidades diferentes” en lo general y con hipoacusia, en lo particular. El abordaje de los hallazgos en comparación y contrastación con los referentes teóricos, se organiza en tres rubros:

a) Diversidad de estrategias de aprendizaje empleadas por los estudiantes hipoacúsicos.

Las estrategias de aprendizaje y la diversidad en el empleo de las mismas, están directamente relacionadas con el nivel de desarrollo de los niños (Santrock, 2007). El desarrollo infantil pasa por hitos que permiten identificar el nivel de maduración en el que los niños se encuentran, y cuando se aborda el aspecto del

aprendizaje es importante identificar tanto las capacidades manifiestas como las que se mantienen latentes en los estudiantes.

Los resultados de campo arrojan que los estudiantes con hipoacusia tienen un repertorio limitado de estrategias de aprendizaje en todos los momentos del mismo; la valoración que los docentes hacen de dicho repertorio está por debajo del 50 en la escala centesimal. En un análisis específico por conjunto de estrategias, se tiene que:

Adquisición: El niño hipoacúsico severo o profundo carece de los estímulos auditivos que le harán formar parte de un mundo de sonidos y silencios. El mundo sensorial del hipoacúsico profundo está conformado por cuatro vías exclusivamente, por lo que la adquisición de información se encuentra de origen, mermada. No hay en el registro sensorial del hipoacúsico profundo, información que le permita discriminar el sonido del silencio, o bien, los diferentes tipos de sonido que existen. Las estrategias de adquisición del aprendizaje se enfocan en las formas básicas en las que el sujeto incorpora a su intelecto aquello que posteriormente convertirá en conocimiento. Con un déficit sensorial, el niño hipoacúsico tiene que esforzarse en incorporar a sus herramientas de exploración del mundo, estrategias complementarias, que le sean útiles para acceder al mundo de los oyentes. Sus estrategias de adquisición están predominantemente enfocadas a la visualización y al manejo kinestésico de la información.

Codificación: Son herramientas cognitivas que el sujeto emplea para organizar y significar los nuevos aprendizajes. La forma en que estos aprendizajes son

estructurados en la mente del aprendiz está directamente relacionada con la manera en que el sujeto ha adquirido la información. La codificación de la información no puede darse exitosamente si el aprendiz no emplea todos los recursos que tiene a la mano para adquirir información “de calidad”.

La estructura que la mente le da a la información que constantemente recibe está directamente asociada a la nitidez de dicha información, y a la capacidad de análisis que el sujeto posee. Los niños y adolescentes hipoacúsicos profundos generalmente no poseen un mundo abstracto tan rico como el de los normoyentes, fundamentalmente porque la capacidad de abstraer conceptos, experiencias, situaciones de vida y pensamientos complejos, está indefectiblemente relacionada con la capacidad de elaborar abstracciones. Por lo anterior, si un niño hipoacúsico no es educado en la expresión lingüística difícilmente logrará codificar los aprendizajes de forma compleja y sus codificaciones serán asociaciones muy básicas.

Una de las estrategias que los niños hipoacúsicos profundos que han sido educados en el lenguaje de señas, emplean para codificar la información que reciben es la organización visual de la información. Una correcta inserción al mundo de las palabras (aun cuando no sea un ingreso al mundo de los sonidos), le permitirá al niño estructurar y organizar sus aprendizajes.

Recuperación: En el caso de los niños con severos problemas de audición, la recuperación es particularmente compleja. Mientras más sentidos estén comprometidos en el aprendizaje, más alta será la calidad del mismo, más fijo

quedará en su memoria y más fácilmente podrá rastrearse cuando se tenga necesidad de emplear dicho aprendizaje para experimentar una vivencia nueva.

El niño hipoacúsico debe vivir en un entorno que le provea de los elementos necesarios para garantizar que el proceso de recuperación de información será exitoso, por lo que es determinante que los conocimientos que el niño adquiera sean lo más significativos posibles.

Estrategias de apoyo: El hipoacúsico adecuadamente estimulado aprende a identificar cuáles son las formas más asertivas para desarrollarse, cuáles son las estrategias que mejor le permiten acceder al mundo. Configura y reconfigura su aparato cognitivo para adecuarse a las circunstancias de aprendizaje a las que la vida le enfrenta. Aprenden que para acceder a la información es imprescindible que su mente elabore representaciones visuales y táctiles eficaces, aprenden que para poder organizar esta información deben de recurrir a analogías, ejemplos de la vida cotidiana, representaciones vívidas de lo que quieren esquematizar y jerarquizar para que estas representaciones se constituyan en el mejor anclaje conceptual que puedan tener.

Los resultados de esta investigación confirman el hecho de que el aprendizaje se da de mejor manera en tanto las estrategias de apoyo se fortalezcan de manera permanente. En el cuestionario aplicado a los docentes se encontró que las estrategias de apoyo son significativamente más empleadas que el resto, por los estudiantes hipoacúsicos.

b) Forma de trabajo del docente con respecto a los niños que presentan dificultades de audición.

Montessori y Decroly (En García Pastor, 1993) propusieron formas de trabajo específicas para los niños socialmente desprotegidos. Crearon estrategias y métodos que se centraban fundamentalmente en las posibilidades de los niños deprivados, lo cual significó un avance importantísimo en cuanto a las formas tradicionales de concebir a los grupos de estudiantes, en las cuales se enfatiza la necesidad de homogeneizar a los integrantes del mismo y eliminar las diferencias entre ellos.

Los docentes respondientes expresaron que se inclinan por diseñar formas de trabajo específicas para los niños que presentan necesidades educativas especiales con o sin discapacidad. La mayoría de los docentes considera que las capacidades de diversificación de estrategias de aprendizaje están muy limitadas en los niños hipoacúsicos, y más aún en los sordos; circunstancia que define la forma de dirigirse a ellos, la manera como estructura su clase y las estrategias que emplea con esta población estudiantil.

Las prácticas educativas actuales, siguen albergando resistencias que impiden la exitosa y plena inserción educativa de los niños con discapacidad. Sigue trabajándose con la idea de que los aprendizajes deben darse de forma homogénea en el grupo.

c) Rasgos definitorios del proceso de aprendizaje en los niños hipoacúsicos, respecto a los niños normoyentes

Las investigaciones revisadas presentan dos tendencias: una a considerar a los niños con “capacidades diferentes” como personas con desarrollos supranormales en las áreas en las que no presentan alguna dificultad o bien como personas que se definen a sí mismas como discapacitados y en función exclusiva de la limitante física o cognitiva que presentan.

Los resultados de la presente investigación confirman que en la práctica se sigue definiendo al niño hipoacúsico en función de su limitante sensorial, se sigue considerando que los niños hipoacúsicos presentan indefectiblemente un trastorno en su capacidad cognitiva, en la posibilidad de empleo de estrategias de aprendizaje.

Hay una tendencia a homogeneizar (en valores menores a 50 en escala centesimal) el desempeño y la capacidad de los niños hipoacúsicos, independientemente del momento de aprendizaje que se valore.

En general los resultados de la investigación son preocupantes, más que nada por la apreciación que los docentes tienen de los estudiantes (en un sentido estrictamente académico), pues a pesar de las múltiples capacidades que los estudiantes manifiestan, la valoración se sigue haciendo considerando como parámetro a los niños normoyentes.

Conclusiones

Con respecto a las estrategias de aprendizaje que emplean los niños con hipoacusia y que les permiten un mejor acceso a los contenidos, se pudo constatar que los niños que cursan con hipoacusia profunda o sordera y que se insertan en un

entorno escolarizado regular, emplean muy pocas estrategias de aprendizaje, independientemente del ámbito de referencia (adquisición, codificación, recuperación y apoyo); la mayoría de los ítems valorados no alcanza un valor de 50 en escala centesimal y en algunos de los casos, la respuesta cae hasta el valor 30.

Desde la perspectiva de los maestros y de los especialistas en el área del lenguaje y la comunicación, la diversidad, frecuencia y asertividad con la que emplean los niños (hipoacúsicos y normoyentes) las diversas estrategias de aprendizaje son totalmente diferentes.

Los niños con hipoacusia, eligen estrategias de adquisición, codificación y recuperación de información que le impliquen el empleo del resto de los sentidos como un apoyo ante la debilidad auditiva.

Los niños con debilidad auditiva generalmente atienden con mayor efectividad la información que implica una fuerte estimulación visual, son muy sensibles al aprendizaje por medio del movimiento, la manipulación de objetos y la experimentación.

El empleo de la información auditiva no está descartado como estrategia de aprendizaje óptima para el niño hipoacúsico. Sin embargo, dicha información (y su empleo) debe reunir ciertas características específicas. Es importante destacar que en cuanto a las estrategias de recuperación de información, los niños con hipoacusia tienden a desarrollar estrategias de asociación de contenidos, de forma recurrente y sistemática. La recuperación de información en los niños hipoacúsicos se observa en el mismo nivel de calidad que la recuperación de información que hacen los niños

normoyentes. La diferencia fundamental radica en las estrategias de recuperación que emplean unos y otros.

Respecto a la organización de las actividades tanto de enseñanza como de aprendizaje, que dispone el profesor de educación básica, se pudo encontrar que las actividades que los maestros de grupo emplean con los niños hipoacúsicos no tienen características especiales para la atención de niños hipoacúsicos (salvo en contadas ocasiones). Se observó mayor atención especializada en el caso de los niños con debilidad visual, con discapacidad motora o incluso, con niños con debilidad intelectual, que en cuanto a la atención de niños con minusvalía auditiva.

La estrategia más recurrentemente empleada por los docentes se centra en los cambios en la emisión de la voz (en un volumen más alto del que se usa regularmente) acompañada de una fuerte gesticulación y apoyo de lenguaje corporal. Sin embargo, una vez que las instrucciones se han dado, las estrategias son exactamente las mismas y se deja al niño hipoacúsico para que de forma libre y autónoma, diseñe sus propios recursos de aprendizaje para favorecer la adquisición, la codificación y la recuperación de información.

La obligación del Sistema Educativo Nacional es proveer a todos sus usuarios, de los elementos suficientes (no solamente de los indispensables) para un excelente desempeño tanto en los niveles subsecuentes de educación como en la vida cotidiana. Y entre los usuarios se cuenta a la población con necesidades educativas especiales con y sin discapacidad, que accede al sistema educativo.

REFERENCIAS

- Bernardo Carrasco, J. (1998). *Cómo aprender mejor. Estrategias de aprendizajes*. Madrid: Rialp.
- Casanova, M. A. (1988). *La adaptación curricular, una exigencia para el sistema*. Barcelona, España: Morata.
- Coll, C., Palacios, J & Marchesi, A. (1993). *En desarrollo psicológico y educación II. Psicología de la educación*. Madrid: Alianza Psicológica.
- Del Río, M.J. (1988). *Evaluación de los tratamientos del lenguaje*. En Monfort, M. Intervención Logopédica. II Simposio de Logopedia. Madrid: CEPE.
- Gesell, A. (1999). *Diagnóstico del desarrollo normal y anormal del niño. Evaluación y manejo del desarrollo neuropsicológico normal y anormal del niño pequeño y el preescolar*. México: Paidós.
- Hernández, C. & Moreno, V. (1994). *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica. Vol.1. Investigación e intervención en patologías del lenguaje*. España: Universitat.
- Justicia, F. y Cano, F. (1996). Los procesos y las estrategias de aprendizaje. En *psicología de la instrucción. Vol 2: componentes cognitivos y afectivos del aprendizaje escolar*. Barcelona: EUB
- Sañudo Guerra, L. E. (2007). *De la incorporación a la inclusión. Un estudio de la cultura educativa*. México: SEP/CONACyT.
- Santrock, J. (2007). *Desarrollo Infantil. México: McGraw-Hill*.

Silvestre, N. & Valero, J. (1995). *Investigación e intervención educativa en el alumnado sordo*. En *Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development*. Dialnet.